

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Portugal, Estranjero, and VENTA (Spain, Portugal, Europa, Ultramar).

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

En las oficinas de EL GLOBO, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías. ANUNCIOS. Españoles. - Se reciben en esta Administracion. Extranjeros. - En París, la Agencia Havas, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte-Anne, 51 bis; director, Mr. Lorete. Remitidos. - Precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

AÑO XII - VII. MERCADERA EPOCA.

Jueves 22 de Abril de 1886.

MADRID. - NUM. 3 828

EL JUEVES SANTO

He visitado en mis viajes desde la occidental Iglesia de nuestra Sevilla en las riberas del Guadalquivir hasta la oriental Iglesia de San Marcos en las riberas del Adriático. Y no he sentido en estas naves místicas, las más bellas del mundo, los afectos religiosos, que, allá, en la humilde y única parroquia del valle, donde me criara. El maestro de latin mio, aunque pagado, en sus sábios estudios y en sus prolijas enseñanzas, de lo perfecto y de lo clásico, no desdenaba el ejercitarnos en los oficios sacros, y nos conducía de grado a los oficios, para probar cómo andáramos en Trenos, Magnificat Miserere. Laudes, y demás letras eclesiásticas alternadas con Ciceron, Horacio, Virgilio, y sus decires consumados y magistrales. Nuestra Semana Santa no tenía una palabra de castellano. La que llevaba yo, fué impresa en otros tiempos y habla pertenecido a mi abuelo materno, D. Rafael Ripoll, abogador alcañino, muy devoto de la Iglesia, pero que se murió al comienzo del siglo, muy seguro de que se desplomarian los poderes absolutos en plazo breve, y entraría la moderna libertad en la vieja España. Mis aficiones a la piadosísima lectura hacíanme decorar en mi memoria, y repetir con mis labios todos aquellos sublimes cánticos, en cuyas estrofas me absorbía y transportaba, hasta creer los plañidos verdaderamente sublimes, y las luctuosas lamentaciones, voces del género humano todo entero, lanzadas, desde las espirales de los naufragios del mundo a la inmensidad de los cielos, requiriendo en augusta demanda su atención y su misericordia. Qué oficios los del Miércoles Santo! Cómo nos dispentan a las tristezas despertadas por la contemplación de la muerte! Morado velo caía de las cornisas al pavimento, a manera de sombra. Las cruces encapuchadas, los vidrios cubiertos con gasas negras, las efigies y los cuadros tapados expresaban la noche, que venía sobre los ojos del justo, cercanos a extinguirse. Entre tanta oscuridad, los seis blandones del altar mayor y las velas del tenebrario loscorecían como los fuegos fatuos escapados de los cementerios y de los osarios, fuegos que dan frío. El templo cuadraba con todo cuanto decía el coro, con las aguas amarguissimas y encrespadas en tormentas sin tregua, con las fauces de los monstruos abortados por el abismo; con los granizos de las lágrimas hlovidas sobre la faz de los Profetas; con aquella Jerusalem desierta y solitaria, huérfana de sus sacerdotes, viuda de sus patriarcas, asentada en las piedras de sus caminos sin viandantes, dolorida por la servidumbre de sus hijos arrojados a los calabozos de Babilonia con las manos ceñidas a los riñones, desgarrada por los remordimientos de sus pecados inenarrables, preguntando a todos si habían oido sollozos como sus sollozos de amargura y visto algun dolor a su dolor semejante, porque los huesos de su cuerpo se desprendían al mismo tiempo que se desplomaban las piedras de su santuario. Yo lo confieso: conforme se apagaba cada luz, parecía que con ella también se apagaba un resplandor de mi vida; y al ocultarse la vela mayor tras el altar, y quedar todo en las sombras, el estrépito levantado por la señal esperada de aquellas tinieblas, me hacia estremecer como si las losas de las sepulturas, sobre que mis rodillas se hincaban, saltasen a una en mill pedazos, y despidieran los esqueletos amontonados en aquellas sus profundidades, por las cuales oía yo rufaguear y gemir los huracanes apocalípticos señalados en la tradición al día último de nuestro planeta. A la siguiente mañana, ¡qué cambio! Resplandecía el altar como en las mejores festividades. Los celebrantes ceñían vestiduras de blanco cuajadas en oro. Caían de lo alto lámparas y arañas resplandecientes de luces. Las muchedumbres del pueblo vestían sus mejores galas, y las mujeres, sobre todo, adornaban las trenzas de sus negras cabelleras con las fragantes flores de nuestro aromado Mediodía. Subían de los incensarios a las alturas nubes azuladas tras cuyos pliegues creíamos ver aleteando los ángeles y sonriendo las vírgenes. Y al entonar los celebrantes el Gloria, lanzaban los órganos las notas más altas de sus trompetas más angélicas; difundían los salterios sus regocijantes acordes; y el campanario echaba todas sus campanas al vuelo, como si la tierra cantase místicas aleyunas, por habernos acercado sin pasar ni el dolor, ni la muerte, a las resurrecciones de Pascua. Y la Iglesia concordaba por estos regocijos admirablemente con los misterios de tal día, pues en la comunión, el Verbo divino se mezcla con el espíritu humano; y comulgan todos los fieles en las ideas y hasta en la sangre de Cristo, redimiéndose y divinizándose para siglos de siglos. Mas, a medida que pasa la conmemoración, y se pierden las sencillas narraciones de la Cena, hechas en el Evangelio de San Juan, y cantadas por los diáconos, vuelve la tristeza. El campanario y el órgano enmudecen. Al alegre repique suceden fragores parecidos a lejanos truenos. El coro canta en voz baja como si respetase una suprema y triste agonía. Los elegiacos ritmos del Pange lingua, sollozan. El clero esconde, tras la comunión, en recatada capilla, y en apartado monumento, la hostia. Y se desciende de sus dalmáticas resplandecientes para quedarse con sus albas atravesadas por estolas oscuras. Y desnuda de sus sábanas a los altares. Y derriba las sacras sobre las pie-

moso lirio de los valles y al ave pintada de los cielos, desnudez; el que lo engrandeció y lo ennoblecó todo en sus divinas creaciones, ignominia; de suerte que nosotros, si al pisar los senderos de la tierra, hollamos por do quier abrojos, cuando nada hemos hecho de cuanto el Criador hizo por sus criaturas, que así le correspondieran y pagaran, debemos considerar cómo el mal entra por los senos de todas las cosas en guisa de ágría levadura; y poner las esperanzas de hallar todas las perfecciones, por nuestra mente soñadas y en la realidad desmentidas, allende la muerte. Cuántas veces todas estas sencillas profecías se han cumplido a una en todos nosotros! ¡Cómo aquella Pasión rezada en la niñez se ha reproducido con todos sus dolores en cada existencia humana! ¡Oh! No vacilemos un punto en afirmarlo. Como hemos nacido libres, y racionales, como hemos nacido libres, como hemos nacido hombres, también hemos nacido sin remisión, por una ley natural ó por una ley di-

por Oriente, mientras otras ideas se avecinan al ocaso; que tales templos aparezcan desiertos, mientras se llenan otros templos; que ascienda un cenobita y se ponga de hincos sobre las aras de donde ha descendido sin tirso y sin corona la Pitonisa de Delfos; que una rotonda, como la rotonda de Miguel Angel, se levante cerca de una colina como la colina del Capitólio; la materia orgánica, en sus evoluciones y series, va buscando la perfecta organización del hombre, y la esencia y la sustancia espiritual buscan con sus ideales, y no solamente lo buscan, sino que lo encuentran y lo conocen, al Eterno Sér, al Dios Criador de las ideas y de las cosas. Ved cómo se une todo aquello que tiene alas, aromas, armonías, música en el Universo; con todo aquello que tiene intuliciones, fé, plegarias en las almas. Envía el sereno lago vapores a las alturas; la flor se abre y exhala esencias y guarda bálsamos; canta sus serenatas de amor en fecundo Abril, sobre los nidos, enamorada el ave; los arboles de las selvas coronanse

de guirnaldas que simbolizan y expresan misteriosos desposorios; las aladas lucérnagas, tan brillantes como los aerocritos, llenan de luminarias la inmensidad del horizonte por las noches tropicales; allá lejos los astros centellean como lámparas encendidas en los atrios eternos de la infinita Iglesia del espíritu; y más allá, muchos más lejos del éter, del magnetismo, de la electricidad, de la luz, de todo cuanto parece caal una idea en el Universo mundo, suena el espíritu las cuerdas de las arpas, tiene con iris las tablas y los lienzos, levanta las estatuas coronadas con diademas de inspiraciones, erige los templos cuyas altas ventanas miran hacia el Eterno y cuyos bajos sepulcros sacan de los cadáveres descompuestos las almas inmortales para engarzarlas en los cielos místicos de la bienaventuranza. La realidad es una cristalización de la espiritualidad. Sobre las leyes naturales dominan las leyes ideales. Aquellas cuentan con la materia y con la fuerza, mientras cuentan estas con la libertad y con las ideas. Ningun átomo se aniquila en el mundo material; y ningún pensamiento se aniquila en el mundo espiritual. Mientras el dolor taladre nuestro pecho y la duda corone nuestras sienas; mientras pueda venir la muerte a robarnos los seres queridos y puedan las almas sumergirse a una en los misterios de la eternidad sin que respondan a nuestros llamamientos y a nuestros reclamos; los planetas serán, por todos aquellos que los habitan y los pueblan, como naves que se perderían sin remedio, encallando su quilla en el fango, si no hinchase sus velas el viento de los cielos y no tuviesen como polo fijo en la inmensa variedad de las cosas al eterno Dios. Existe una religion como existe un arte; como existe una ciencia, como existe un Estado. Y para despojar a la humanidad entera del Estado, tendríais que hacerla completamente antisocial; y para despojarla del arte y sus ensueños, tendríais que arrancarle con el corazón todos sus sentimientos; y para despojarla de la ciencia, tendríais que apagarle y extinguirle allá en las facultades del alma, su razon y sus ideas; y para despojarla del templo y del altar, tendríais que hacerla un sér inmoral ó irreligioso. La religion durará aquí en la tierra tanto como el hombre dure; y allá en el cielo coexistirá la plegaria del espíritu humano con el Dios eterno; resultando una grande inspiración, que desde las alturas, descende sobre las almas, y una grande aspiración que desde las almas sube a las alturas. Las teologías, con todo su idealismo y toda su trascendencia, semejan y cristalizan en leyes ó instituciones inmanentes. A las castas de dioses en el cielo corresponden castas de hombres en el mundo. Aquel dualismo, que significaba un combate continuo en las alturas, producía en el bajo suelo nuestro los imperios militares y militantes. Las colonias mercantiles llevaban su Dios Melkart en las naves mismas, donde iban almacenando los productos conducentes a granjearse los cambios. Petrificadas y perdurables aparecen las dinastías faraónicas cual esas momias representativas de la duración y de la inmortalidad en el país de los sepulcros. A dioses personales y aislados, como estatuas talladas en mármol penthéllico, han de corresponder ciudades republicanas, democráticas, libres, cual son las ciudades helénicas. Y para que todos los pueblos entren a una en el Pomerium, precisa que todos los dioses entren antes en el Panteon. Así como el saheismo contemplativo de Caldea genera una dominación de astrólogos, el monoteísmo judío una teocracia, más ó menos presidida por reyes



Dad a Dios lo que es de Dios.

dras Y descubre las aras. Y abre las puertas del sagrario para que se le vea vacío y abandonado. Mientras el coro salmodia estas tristezas en sublimes y luctuosas antifonas: *Dixerunt sibi vestimenta mea; et super vestem meam miserunt sortem.* Luego, cuando íbamos, acabadas la Misa y sus Completas, del templo al estudio, y del estudio al hogar, la voz más querida, y aun más elocuente, que yo he oido en este mundo, hablábame, antes de sentarnos a la mesa y comenzar nuestra comida de ayuno, hablábame de aquel gran sacrificio, presentando su contemplación como una de las mejores preparaciones posibles para resistir los embates crueles, que amagan toda vida. El que a un soplo de sus labios, decía, encendiera la vivida luz, cayó en los caliginosos sepulcros; el que prestó su calor vital a todos los seres, tuvo frío; el que desató los claros manantiales por las laderas de los montes, inextinguible sed; el que puso las mieles en las corolas de las flores y los frutos en la rama de los árboles, hambre; el que infundió los más dulces sentimientos a los pechos humanos, el odio de los hombres; el que vistió al her-

vino, religiosos y creyentes. Creemos como amamos. Vivimos en el espíritu, como vivimos en el aire. Las ideas interiores del alma responden a las estrellas del espacio en su luz y en su infinidad. Por muchos dioses que se hayan derribado; por muchos templos que se hayan demolido; siquier los titanes del espíritu hayan puesto argumento sobre argumento para llevar al cielo etéreo y azul todas las anarquías de sus ideas personales, Dios queda en el fondo de los espacios y en el seno de las conciencias. A medida que nos levantamos a los aires, vemos negro lo que antes veíamos celestie; y el silencio y la soledad reinan en aquellas alturas y en sus sibilos cerúleos, como si las dominara el frío de la muerte; y sin embargo, de allí baja el calor que mueve la lengua de las aves y las cuerdas de las arpas; que pinta el cáliz de las flores y las alas de las mariposas; que enciende la boreal aurora en los horizontes enrojecidos y la chispa eléctrica en los nervios agitados; que pone su carmin puro en la sangre y su dulzor misterioso en las mieles; porque de allí viene la luz, alma del Universo. No importa que unas veces tales ideas suban

profetas, ó por profetas-reyes. En cambio el monoteísmo combatiente de los árabes aviva la guerra, contenido en califas, generales-pontifices, á caballo. Yo he sostenido siempre, y cuanto más voy viviendo, más en mí primer sentir me corroboro y confirmo que la Religión Cristiana, según sus varias determinaciones históricas, no obstante aquel período teológico y pontifical que se dilata desde Carlo-Magno hasta Carlos V, es una religión democrática, esencialmente democrática. La encarnación de Dios en la humanidad por medio de hipóstasis como el Verbo, y la elevación de la humanidad hasta Dios, por medio de sacramentos como la cena, dan al principio de igualdad eterno y celestial arquetipo.

Los dioses habían sido hasta el Calvario los fuertes y los vencedores; desde aquel revelador monte, Dios es el vencido, el esclavo, el muerto, y signo de la redención la cruz, el patíbulo, por donde corriera en siglos de siglos, vertida por el opresor, la sangre del oprimido. Así, democracias perfectas no hay en el mundo hasta que advienen las democracias cristianas. Elevaos á los tiempos más republicanos de Atenas ó de Roma; y constantemente hallareis la división de clases dentro de aquellas ciudades, ó sean las castas más ó menos disimuladas; y en sus fundamentos la ignominiosa esclavitud. Bajo el Evangelio, al resplandor de sus inspiraciones, y entre los rescoldos de su vida, brotan las grandes y perfectas democracias. Los municipios españoles, en cuyos propios dejó el siervo, al terruño pegado, la cadena pesadísima de su servidumbre; las ciudades itálicas, que suscitaron las cruzadas del pueblo en sus ligas lombardas y produjeron la quinta esencia del evangelismo republicano en Savonarola y su doctrina; las tribus helvéticas que han convertido los Alpes en altares sublimes de la libertad humana; los pueblos holandeses, quienes, con sus conjuros, empujaron atrás el mar y destruyeron el despotismo para erigir por un doble milagro su República; los puritanos de la vieja Escocia, cuya palabra y acción fundó el régimen democrático en la oligarquía Inglaterra; los peregrinos, portadores de una religión más progresiva y de una República más acabada y perfecta en los senos del Nuevo Mundo, ante la cual República Dios mismo se desarmó de sus rayos, entregándose á las manos del hombre redimido y emancipado; los legisladores que proclamaron en las Constituyentes de París y de Cádiz, por los años de 1789 y de 1812, los derechos fundamentales, todos pertenecen á la generación espiritual de Cristo; porque la democracia se halla en el Evangelio como el fruto en la semilla; y vuelve á encontrarse de nuevo el Evangelio en la democracia como la semilla en el fruto. Así tengo yo la piadosa costumbre de conmemorar todos los años el Jueves Santo, con piedad, no menos profunda, y más racional y más consciente que allá en mi primera juventud, considerando el solenne día, no solo de nuestra emancipación religiosa, de nuestra emancipación política y social.

EMILIO CASTELAR.

EL SENADO.

Días atrás hicimos algunas consideraciones respecto de lo que será y hará la alta Cámara futura.

Lo que entonces recalábamos ha sucedido. Por eso tratamos de nuevo la cuestión, sin perjuicio de insistir más adelante, ya que la gravedad del asunto así lo requiere.

No nos quejamos, ni muchísimo menos de que hayan triunfado bastantes senadores de oposición, lamentamos únicamente que pertenezcan todos ó casi todos á la oposición canovista.

Por ahí dicen los amigos del Sr. Romero Robledo que en ese triunfo ha habido no poco de milagro, y en ese milagro algo y aun algo de voluntad é influjo del gobierno; nosotros no lo creemos ni lo negamos, contentándonos con apreciar el caso y con advertir sus naturales derivaciones.

¿Qué era lo conveniente para la libertad y hasta para el gobierno, si en realidad perseverara éste en sus propósitos reformistas?

No extremar la violencia ni la acción de que siempre disponen los ministerios, en contra de los candidatos de la izquierda, ni en contra de los republicanos; no hacer excepciones en provecho de los amigos del Sr. Cánovas; dejar libre al país para que eligiese á su gusto, y no marcar de antemano los lugares en que habrán de sentarse los electos.

Necesitaba airearse el palacio de doña María de Molina. Necesitaba acoger en su seno espíritus verdaderamente liberales, ora fuesen amigos de la República, ora lo fuesen de la monarquía, para contrarrestar la pesantez de aquellos que se llaman un día obstáculos tradicionales y que hoy tienen allí su sagrado y su refugio.

No ha sucedido tal, para desdicha de la situación y quizá para dicha nuestra.

En Valencia llevan gran mayoría los conservadores; en Barcelona han sacado el mayor número de compromisarios; en Zaragoza hallábase casi á la misma altura; en Córdoba han ganado de cinco puestos, cuatro; en Málaga y Asturias les acontece lo propio, y, resumiendo, esperan con hábil fundamento tener en la Cámara alta veinticuatro ó veintiocho senadores electivos.

Entre ellos figurarán probablemente, y para que el sentido doctrinario y ultramontano se acentúe hasta el máximo posible, los señores Magaz, Rodríguez Vaamonde, marqués de Valmar, Madrazo, Perzuela, Coronado, Canga-Argüelles y otros liberales de semejante reputación y fama.

Con palmas recibirán esos tales al infeliz ministro ó senador que vaya á hablarles del matrimonio civil, de la universalización (pase el barbarismo) del sufragio, de la restauración del Jurado, ó de la libertad de pensamiento.

Y al lado de ellos estará para fortalecerlos la hueste de sus correligionarios vitalicios, así como el grupo de los que se sientan en la silla curul por derecho propio; de manera que apenas el gobierno ose decir media palabra que á veinte leguas de distancia se roce un tantico con los fundamentos de la sociedad, ó seáse el altar y el trono, topará el Sr. Sagasta con la novedad de tener en contra suya una oposición, no diferente ni en tres votos, de una mayoría.

Hasta puede suceder que esa diferencia de tres ó cuatro, se convierta en exceso de diez ó doce.

Supongamos que el ministerio traduce en proyectos de ley la fórmula de los Sres. Monte-

ro y Alonso Martínez, y que los lleva al Congreso—atenuados por supuesto como los caldos de Pasterur y Ferrán,—y que obtiene la aprobación requerida.

Vase entonces, según es de rubrica, con la encomienda al Senado, y allí es Troya.

A vueltas de un debate solemne, en que el señor Silvela (D. Manuel) dará la segunda edición de su jácara antigua del Jurado, y el señor Canga Argüelles pedirá que se devuelva á las señoras Salesas el Palacio de Justicia y el señor Coronado exigirá que se restablezcan los seis cursos de Religión y Moral en los Institutos, y el Sr. Mena Zorrilla demostrará cómo el sufragio universal sirve tan solo para conferir voto á los adobes y ladrillos, serán desechados los proyectos.

Consecuencia ineludible: la dimisión del señor Sagasta.

¿Es eso lo que busca el presidente del Consejo de ministros, á fin de que no se le exija el riguroso cumplimiento de sus promesas?

¿Pretende tal vez por ese medio caer de una manera elegante, á gusa de gladiador, y traspasar el poder al Sr. Cánovas, sin miedo á que le acusen de ligero ó olvidadizo?

Ni lo sabemos, ni es nuestro intento juzgar cuestión tan árdua.

Hemos escrito lo que queda escrito con el único propósito de señalar un riesgo, cuya sombra se dibuja cada vez con mayor claridad en el horizonte de la política.

Este riesgo es la probabilidad de que una reforma cualquiera, después de aprobada en el Congreso, se estrelle en el Senado.

Cuando en los países libres ocurren lances tales, y no se acude por el gobierno á los remedios heroicos, la nación interviene y corta el nudo.

ECOS POLITICOS.

La Fé consigna, que el Sr. Navarro Villoslada con harto sentimiento suyo no pudo por motivos de salud asistir al entierro del obispo de Madrid como ardentemente deseaba.

El Sr. Navarro Villoslada, aunque hubiera estado bueno y sano tal vez no hubiese podido asistir al entierro del prelado, porque se habría afectado mucho.

Después de todo, á él le han encomendado una misión semejante á la que el Sr. Martínez Izquierdo se había impuesto.

Y lo que es á balazos no le matarán, pero le van á matar á disgustos.

Al entierro del obispo de Madrid asistió el gobierno; asistieron comisiones en representación de todo el elemento oficial; pero eso le ha sabido á poco á El Diario Español:

«Cualquier mariscal de campo—exclama nuestro colega—llevará detrás, el día que se muera, igual piquete de tropas.»

Iba un regimiento de infantería y una sección de tiradores.

Por lo visto, cuando el Sr. Romero Robledo sea jefe del gobierno llamará las reservas á las armas para formarle una escolta de cien mil hombres al prelado de Madrid que fallezca en su tiempo.

Este debe de ser uno de los trascendentales planes de gobierno, que tiene secretos el jefe de los húsares.

Una de las pocas noticias políticas que rodaron anoche por las columnas de la prensa:

«Según parece, el triunfo de la candidatura para senadores propuesta por el comité fusionista de Madrid, es bastante problemático.»

Los diputados á Cortes electos por esta circunscripción están acordados en influir cuanto puedan para sacar á flote á los señores marqués de Aguilar de Campó, barón de Benifayó y Reig, que son los designados por el mencionado comité; pero no sucede lo mismo con los diputados provinciales y los concejales del Ayuntamiento de esta corte afiliados á la fusión, algunos de los cuales tienen ya contraidos compromisos á muestra de simpatías no compatibles con la candidatura del comité liberal, aceptada y sancionada por el Sr. Sagasta.

En vista de esto, asegurábase esta tarde que los conservadores, que, según parece, habían desistido de acudir á la lucha por haber sido derrotados en la elección de compromisarios, comienzan á cobrar ánimos y á reorganizar sus interrumpidos trabajos, sin duda fiados en el adagio que dice: «A río revuelto, ganancia de pescadores.»

Verdaderamente, estos canovistas son pescadores con fortuna. Porque no necesitan esperar que les vuelvan el río las avenidas.

Se lo resuelven los mismos peces.

Los neos sacan acedio de una alcuza vacía. Hasta de un entierro saca satisfacciones La Union.

Y, si no léase el siguiente párrafo:

«La Union tiene un motivo especialísimo de satisfacción. Cuando la entrada del señor obispo en esta capital, apenas asistieron otros escritores católicos que los que redactaban La Union. En el acto de hoy hemos visto á otros escritores que hacen también profesión de fé católica.»

En cambio esos escritores, que son los de El Siglo Futuro tuvieron en vez de una satisfacción dos disgustos.

Uno por ir con La Union.

Otro porque les dieron con la puerta en las narices al entrar en San Isidro, donde no tuvieron cabida.

Y es que para El Siglo Futuro corre ahora una ventura tan negra como la del Fábulo de Quevedo. Así El Siglo dirá como él.

No hay perro que no me ladre, ni amigo que no me venda, ni puerta que no se cierre, ni enemigo que no tenga.

Ayer nada se habló de política. Sin duda por eso El Diario Español, para entretenernos en algo, se dedicó á la política retrospectiva.

«Ocurrió una vez—dice en su primer fondo—que los verdaderos amantes de la monarquía, los ultramontanos, defensores de la dinastía y del trono, pretendimos reunirnos para comer, en celebridad del santo de nuestro augusto monarca y dirigirlle un mensaje de adhesión y cariño. ¡Que se acuerde! Aquel día, bien liberal, presidido por el Sr. Sagasta, nos puso los puntos sobre las íes y nos formuló la amenaza de mandarnos con la música á otra parte, si realizáramos semejantes escándalos, y nos prohibió terminantemente los banquetes, los mensajes y las manifestaciones de todo género.

«¡Loado sea Dios, y cómo cambian los tiempos!»

No vemos el cambio. Entonces, siendo presidente del Consejo de ministros el Sr. Sagasta, no quiso dejar comer á los amigos de nuestro colega.

Ahora es también presidente del Consejo de ministros y los ha echado del comedor. Total, igual.

TELEGRAMAS.

Movimiento de tropas en Grecia. VIENA 20.—Según despachos de Atenas, casi todas las tropas que quedan de guarnición en aquella capital se disponen á marchar á Telesia.

El efectivo del ejército griego que asciende actualmente á 85.000 hombres llegará en breve á la cifra de 115.000.

Las escuadras extranjeras ancladas en la bahía de Suda, se han hecho á la mar.

Se cree que este movimiento no tiene más objeto que practicar evoluciones, pues hasta ahora ninguno de dichos buques se ha presentado delante de las costas helénicas.

En los círculos políticos de Atenas se asegura que el Sr. Tricoupis se negará á formar situación, si el actual ministro Deliyanni se viese obligado á dimitir, cediendo á la presión de las potencias.

El diplomático ruso Rourtow, después de celebrar una larga conferencia con el presidente del Consejo de ministros de Grecia, señor Deliyanni, salió ayer de Atenas con dirección á Livadia, donde se encuentra el czar, con objeto de dar cuenta á éste del estado de las cosas.

El embajador ruso en Constantinopla Heli-doff, saldrá también dentro de dos ó tres días para el mismo punto.

Se atribuye grande importancia á estos viajes que coinciden con la actitud cada vez más reservada y menos clara de Rusia, en la cuestión de Oriente, y en particular en la de Grecia.

Las huelgas en Bélgica.

PARIS 20.—Según los últimos despachos de Bruselas, las huelgas vuelven á extenderse en la cuenca carbonífera de Charleroi.

Muchos mineros se niegan á trabajar hasta que se conozca el resultado de la exposición que han dirigido al rey, quejándose de la conducta de la compañía que explota las minas.

En vías de arreglo.

PARIS 20.—Continúan activamente las negociaciones para conseguir un arreglo entre los huelguistas de Decazville y la compañía.

El gobierno ha tomado una parte activa en dicho asunto, del cual se ha ocupado detenidamente el Consejo de ministros de hoy.

Las dificultades entre los patronos y los obreros se resolverían por el sistema de árbitros ó amigables componedores, conforme con el proyecto que está pendiente de discusión en las Cámaras.

La revolución del Uruguay.

PARIS 21.—Una nota comunicada por la Legación de la República del Uruguay en París, afirma que la revolución ha terminado por completo y que reina la mayor tranquilidad en todo el territorio de aquel Estado.

La cuestión de Oriente.

LONDRES 21.—El Daily News, hablando hoy de la cuestión de Oriente, reconoce que Grecia tiene derechos y que no puede estar satisfecha de la conducta de Europa, que no ha hecho cumplir el tratado de Berlín.

El periódico ministerial inglés cree que todavía es posible dar una satisfacción al gobierno helénico por la vía diplomática si consiente en permanecer tranquilo en las presentes circunstancias.

Precauciones sanitarias en Francia.

PARIS 21.—El Diario oficial publica una orden declarando nulas las precedencias de Brindis, disponiendo sufran tres días de observación en los puertos franceses.

Las demás precedencias de los puertos italianos, quedan sujetas á un día de observación en todos los puertos de Francia.

La insurrección de Birmania.

CALCUTA 21.—Según las últimas noticias de Birmania, una partida de caballería insurrecta se presentó el 15 del corriente en Mandalay, consiguiendo pegar fuego á varias casas.

El incendio se propagó con rapidez, siendo pasto de las llamas más de cien edificios.

Los ingleses que ocupan aquella ciudad salieron en persecución del enemigo, consiguiendo apoderarse de cuatro incendiarios que serán juzgados sumariamente.

LONDRES 21.—Las noticias que se reciben de Birmania son graves.

Según un despacho que publica la edición de esta tarde del Times, un destacamento inglés ha sido derrotado por los insurrectos birmanos cerca de Bhamo.

Añade que desde Mandalay se han enviado refuerzos á dicho punto.

Confiesa que los rebeldes obran con mucha actividad y que su número es considerable.

Estas noticias han producido penosa impresión, confirmando lo que suponían algunos corresponsales sobre las dificultades que se oponían á los ingleses para pacificar aquel país recientemente conquistado.

Suspension de sesiones del Senado francés.

PARIS 21.—Senado.—Con motivo de las fiestas de Pascua se suspenden las sesiones hasta el 25 de Mayo próximo.

La exposición universal de 1889.

PARIS 21.—Cámara de los diputados.—Comienza la discusión sobre el proyecto de ley relativo á la exposición de 1889.

Se desechan varias enmiendas pidiendo que los expositores paguen un alquiler por el sitio que ocupen y excluyendo los materiales y trabajadores extranjeros.

La mayoría de la Cámara ha dado una prueba de buen sentido oponiéndose á estas medidas que hubieran hecho antipática una exposición de carácter internacional á los ojos de los extranjeros.

Por fin se aprueba el proyecto tal como lo ha presentado el gobierno por 350 votos contra 151.

Tratado de comercio entre Francia y China.

PARIS 21.—El periódico Le Temps anuncia esta tarde que el tratado de comercio entre Francia y China será firmado el domingo próximo.

Aprobación definitiva del empréstito.

PARIS 21.—Cámara de los diputados.—Se aprueba el proyecto de ley sobre el empréstito con las modificaciones introducidas al mismo por el Senado.

Dicho proyecto se ha convertido, pues en una ley que publicará mañana ó pasado El Diario oficial, de la República.

La salud pública en Italia.

MILAN 21.—Hoy han ocurrido tres casos sospechosos en esta ciudad.

Varios telegramas.

ADEN 21.—Hoy ha salido de este puerto para el de Port-Said el vapor-correo de la Compañía Transatlántica «Isa de Mindanao» sin novedad. EL HAVRE 21.—Esta mañana ha sido botado al mar con toda felicidad el torpedero español «Barcelona» Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

Se nos participa una aclaración de los sucesos ocurridos en el barrio de Pozas, de que días pasados dieron cuenta varios periódicos, el nuestro entre ellos.

El día 8 se presentó en el cuartel de la Guardia civil de dicho barrio un paisano llamado Giner García, denunciando que un capitán instructor de quintos le había dado un golpe en la espalda, produciéndole una contusión en el labio superior.

El cabo del puesto comisionó á un guardia para que fuese á enterarse y tomar nota de lo ocurrido.

Al verificarlo, observó que su sargento dió un golpe con la corneta en la mano derecha al paisano Manuel Lozano, infliriéndole una contusión.

El guardia llamó la atención del capitán sobre aquellos atropellos, pidiéndole su nombre y el del sargento; hecho lo cual los paisanos fueron curados en la Casa de Socorro y acto seguido se denunció el hecho al juzgado municipal, dando conocimiento de él al gobernador de la provincia, no siendo, por tanto, exacto que los guardias dejaran pasar desapercibidos los atropellos cometidos contra los paisanos citados.

Dilatación, estrecheces, urefra, sin sonar al operar. Prospectos gratis. Gabinete médico, Montera, 33.

El jueves por la noche embarrancó en Palamós el vapor francés Clotiff con 20 pasajeros y 600 toneladas de carga.

Toda la tripulación se salvó, pero el buque se considera totalmente perdido.

El capitán Gervais se ha suicidado.

La compañía Tonache, á la cual pertenecía el buque, ha enviado desde Marsella el vapor Oran, con aparatos de salvamento.

D. Nicolás Vizcaino, rector de la capilla del Cristo de la Salud, y causante involuntario de los deplorables sucesos de estos días, impresionado vivamente, ha salido de Madrid, dirigiéndose al pueblo de su naturaleza.

Ayer mañana, en el expreso del Norte, llegó á Madrid la archiduquesa Isabel.

Estuvo á esperarla la familia real.

El general Quesada ha salido para Alhama de Aragón, cuyas aguas le han prescrito los facultativos.

Ayer mañana tuvo la desgracia de caerse de un andamio en la calle de la Alameda, un pobre albañil, que resultó con graves contusiones.

Conducido el paciente á la Casa de Socorro del distrito, donde se le prestaron los auxilios de la ciencia, fué llevado después al Hospital General.

Ayer mañana fué detenido un jóven en el piso bajo de la casa núm. 6 del barrio de las Cambreras, por maltratar á su anciana madre, á la que le inflirió una contusión en la mejilla izquierda.

Ayer falleció repentinamente en la calle de Santa María un individuo, cobero de oficio, de 69 años de edad, llamado Ramon Córdoba.

El juzgado de guardia se constituyó en el lugar del suceso, disponiendo el levantamiento del cadáver.

Dr. Porras, dentista, Arenal, 22 duplicado.

El Consejo de ministros que debió celebrarse ayer se ha aplazado hasta el sábado.

Están ya acordados los expedientes de indulto de pena capital que han de proponerse á la reina en el acto de la adrección de la Cruz.

Ayer mañana intentó suicidarse el inquilino del cuarto segundo de la casa número 11 de la calle del Río, D. José María Lopez Cuenca, infliriéndose una grave herida en el cuello con una navaja barbera.

En grave estado fué conducido á la casa de socorro.

De público se decía que el suicida se dedicaba á negocios de préstamos, y las causas que obligaron al Lopez á atentar contra su vida, ha sido un negocio de esta índole realizado en malas condiciones.

De Borja dicen que en las yemas y nuevos brotes de las vides, en los términos de Ambel, Bulbuent y otros varios comarcas, se ha descubierto un insecto microscópico que les devora. Su número es infinito.

El domingo último se habrá verificado una numerosa reunión para tratar de acudir al estudio y remedio de esa nueva calamidad.

El entierro del Obispo.

Desde mucho antes de las cuatro, las calles por donde debía pasar la fúnebre comitiva, estaban literalmente invadidas de gente. En la calle del Sacramento y en las inmediaciones del Palacio episcopal era imposible dar un paso: la muchedumbre se apiñaba, en apretadas masas. En las calles del Sacramento, Mayor, Ciudad-Rodrigo, Plaza Mayor y Toledo por donde debía desfilir el cortejo, la concurrencia era también numerosísima. Pocas veces hemos visto en el pueblo de Madrid tanto deseo de presenciar un acto de este género. Los balcones y las azoteas, ostentaban facines de criaturas humanas. Ni un solo hueco de las fachadas de los edificios se veía desocupado.

El día verdaderamente primaveral convidaba á satisfacer la natural curiosidad del público que no está acostumbrado á las grandes ceremonias de la Iglesia, á las cuales se unían en la tarde de ayer los honores tributados por dolorosa excepción al primer obispo de Madrid.

Ni un desorden siquiera turbó la solemnidad del acto.

EL CORTEJO.

Poco después de las cuatro se puso en movimiento la comitiva.

Abria la marcha una sección de la Guardia Civil á caballo, al mando de un teniente.

Inmediatamente después iban los alumnos de las escuelas católicas de la Santa Infancia y los hermanos de la Doctrina Cristiana.

Seguían después: las Hermandades de los pobres; las cofradías con estandarte; la Junta directiva de señoras, á cuyo cargo corren los centros de instrucción; las mangas de todas las

parroquias y la cruz de la catedral; los alumnos de las Escuelas Pías de San Fernando y San Anton; el personal de la Vicaría eclesiástica; representación de las órdenes de frailes capuchinos y de San Juan de Dios; doscientos clérigos con sobrepelliz, adscritos a las parroquias de Madrid, presididos por los curas ecónomos, el vicario superior Pando, y por el obispo electo de Leon, Sr. Salazar; el perruquero de la Catedral con peluca blanca, túnica de seda de color morado adornada con galon de oro; la cruz y ciriales de la Basílica y los cantores y seises de la misma; el cabildo catedral presididos por el chantre, el doctoral y el secretario de Cámara.

Seguía el feretro, a cuyo paso, se observaba en la multitud el mas vivo interés y las mayores muestras de respeto. El cuerpo de D. Narciso Martínez Izquierdo, vestido de pontifical y descubierta, descansaba en un modesto ataúd morado, llevado en hombros por los beneficiados y canónigos de la catedral. Solo se veía la fisonomía del prelado que parecía más que muerto, dormido. Aquella varonil e inteligente cabeza, que hace pocas horas mostrábase erguida, y aquella fisonomía dulce y grave a la par, conservaba todos los rasgos mas expresivos de su carácter.

Atraían la atención los hermanos del señor Martínez Izquierdo, D. Juan y D. Alejo, labradores de Molina de Aragón, modestamente vestidos con chaqueta y pantalón de paño negro, anejo sombrero de felpilla y largas capas de paño pardo. Su parecido con el difunto es extraordinario. Era realmente espectáculo extraño el de aquellos dos honrados labradores, vestidos humildemente a la usanza de su país, asistiendo a la suntuosa ceremonia del hermano, elevado por su virtud, por su saber y por sus altos merecimientos a una de las más altas dignidades de la Iglesia, y a una elevada jerarquía social, y honrado en muerte por lo que hay de mas grande en la nación.

La presidencia del duelo la formaban el nuncio de Su Santidad, el ministro de Gracia y Justicia, el marqués de Santa Cruz, el gentil-hombre de Cámara Sr. Roales, los dos hermanos del finado, el ministro de la Guerra y el gobernador civil de Madrid, ambos de uniforme.

A continuación iban comisiones del Tribunal Supremo, del de Cuentas del Reino, del Consejo de Estado, de la Universidad, de los dos institutos, de la Academia de Jurisprudencia, del Circulo de la Union Mercantil, del Ateneo, de la Juventud Católica, de la Escuela de Caminos, de la de Minas, de todos los circulos políticos, de los empleados del Senado y de los ministros, de la Escuela Normal, de los cuerpos de la guarnición, presididos por los capitanes generales Sres. Martínez Campos y marqués de la Habana y los tenientes generales Sres. Cassola y marqués de Fuentefiel.

Detrás formaba la Diputación provincial, precedida de cuatro maceros vestidos con lujosas dalmáticas de terciopelo azul con bordados de oro; la corporación municipal precedida tambien de sus maceros lujosamente ataviados; comisiones de la Hermandades de los Pobres, Siervas de María, Hermanas de la Caridad, Adoradoras y Ursulinas.

Seguían el brigadier, jefe de la columna de honor, el regimiento de Covadonga con bandera y música, y un escuadrón de tiradores. Y por último, cerraba el cortejo fúnebre una interminable fila de carruajes, entre los cuales se veían, uno de la casa real, otro de la Diputación, el del nuncio, los de los ministros y muchos particulares.

EN LA CATEDRAL.

A las cinco y media próximamente llegó la comitiva a la Catedral. En los alrededores la muchedumbre era compacta hasta el punto de que costó gran trabajo al cortejo abrirse paso. Los agentes de la autoridad eran impotentes para rechazar a la multitud que se apiñaba, formando una verdadera masa de cuerpos humanos. Por fin, aunque con algun esfuerzo, se hizo el espacio suficiente para que pasara y pudiese entrar en el templo. Este presentaba sorprendente golpe de vista: la amarillenta luz de los blandones que rodeaban el túmulo, apagada por los rayos de sol que penetraban por las ventanillas de colores, daban a la espaciosa nave un tinte lúgubre y melancólico imposible de describir. En las alturas bóvedas, quebrándose los rayos del sol, símbolo de la vida universal; fuera, el murmullo del oleaje de la muchedumbre, cuyos ecos llenaban los amplios espacios del templo, y dentro de éste los sacerdotes de la Iglesia, el manto oficial, las notas graves y solemnes del fúnebre canto, servían de marco a aquel cadáver, yerto y rígido, del que fué honra de la grey cristiana por sus talentos y sus virtudes.

El Salmo de David Benedictus Dominus Deus Israel, uno de los más hermosos y mas solemnes del canto llano, fué admirablemente cantado por la capilla y coro.

Terminado el oficio de difuntos, varios sacerdotes y los hermanos del prelado besaron el anillo episcopal y se cerró la caja, procediéndose a sellarla. Despues se encerró el feretro en una caja de madera forrada de tela morada con franjas de plata.

La fosa abierta bajo la cúpula, mide poco más de un metro de profundidad. Alrededor de ella se colocaron los familiares y pajes del difunto, varios sacerdotes y multitud de fieles. Se sujetó la caja con dos cuerdas: quedó suspendida breves momentos en el aire, produciendo al chocar contra las paredes ruidos siniestros, y un momento despues, yacían para siempre los restos del prelado, de quien sus compatriotas recordaran sus excelentes virtudes.

Se colocaron sobre el ataúd dos coronas, una de la congregación de la Santa Paz y otra de la del Corazón de Jesús, y se cerró la sepultura con una lápida.

Dióse por terminada la ceremonia, y la comitiva desfiló honda y tristemente conmovida. El juez de Instrucción, Sr. Pinazo, levantó acta del enterramiento.

Descanse en paz el prelado que en vida fué gloria de la Iglesia!

Lo de Ciudad-Real.

El Imparcial ha recibido el siguiente telegrama: Ciudad-Real 20 (8,40 noche).—Al intentar detener hoy la Guardia civil a Francisco González Egea, reclamado por varios juzgados, hizo éste fuego contra la Guardia civil, resistiendo además con un puñal. De la lucha resultó muerto Egea. Estaba tambien reclamado por el juzgado de esta capital como complicado en la causa que se formó hace pocos meses a consecuencia del complot preparado para la voladura de

unos puentes del ferro-carril. Ultimamente intentaba un golpe sobre la cárcel para libertar a unos presos. Esta es, al ménos, la version que he oido en círculos oficiales.

Los informes oficiales confirman lo dicho por el apreciable colega. Segun estos, hace algun tiempo llegó a Ciudad-Real, y las autoridades supieron que llevaba el propósito de soltar a los presos, lo mismo a los de delitos comunes que a los complicados en el intento de voladura de puentes, entre los cuales habla uno que se decía ayudante suyo.

La autoridad supo que el Egea se hospedaba en una casa de Ciudad-Real, calle de San José, núm. 7, allí fueron ayer tres guardias civiles a buscarlo.

Al penetrar los guardias en el patio el Egea, que estaba en la cocina, quiso cerrar la puerta, pero se lo impidió uno de los guardias, y entonces Egea disparó sobre él un tiro de revólver que le rozó la ropa. Este guardia era ordenanza del coronel del cuerpo.

Disparó despues otro tiro el Egea, que no hirió a nadie, y como a esta sazón hubiesen penetrado ya en la cocina los guardias civiles, Egea se abalanzó a uno de ellos puñal en mano, no pudiendo herirlo porque otro guardia le descargó un tiro a quemarropa.

El juzgado entiende en el asunto.

Circulo Artístico-Literario.

El viernes 23 del actual, a las ocho y media de la noche, se celebrara en el teatro Español, junta general para eleccion de la directiva y lectura del reglamento.

La comision organizadora ruega a los señores socios que se sirvan asistir a esta reunion; advirtiéndoles que no se avisa a domicilio.

El coche correo entre Paniza y Carliena, volcó ayer en una calle de este último pueblo, resultando siete u ocho heridos, entre los cuales se halla el empresario de aquel servicio.

Algunos de los heridos lo han sufrido de tal consideracion, que no han podido continuar su viaje.

Ayer visitó el señor conde de Xiquena al guardia civil que fué herido hace pocas noches por unos matuteros.

El pobre herido se encuentra en gravísimo estado.

Ayer fué lanzado al agua en el puerto del Havre el torpedero Barcelona.

En Barcelona entró ayer el cañonero Pi-lar.

Ayer no llovió en ninguna provincia de España.

En la travesía de la Parada, núm. 8, bajo, se cometió un robo consistente en varias ropas. Los ladrones que fracturaron la puerta de la habilitacion no han sido habidos.

En la calle del Sur, 85, bajo, riñeron dos mujeres, infliriendo una de ellas a la otra varias heridas.

Noticias taurinas.

El día 25 se empezará a publicar un periódico titulado Los Toros, que saldrá despues de cada corrida, e irá ilustrado con magníficos grabados.

De el texto se ha encargado el ingenioso y popular revistero Sobaquillo, y de los dibujos los afamados artistas Unceta, Cilla, Urrutia, Mecachis y Salvi.

El mismo día 25 se publicará tambien un programa titulado el Arte del Toseo, ilustrado con magníficos cromos, y de cuyo texto se ha encargado un revistero que firmará con el pseudónimo de El tío Timbales.

Como se ve, la afición torera se crece al castigo.

El gobernador de la provincia visitará hoy en el barrio de la Guindalera, donde habla con cuatro hijos mayores, a la mujer del guardia civil herido gravemente pocos días hace por los matuteros en las afueras del expresado barrio. El señor conde de Xiquena hará entrega de algunos recursos pecuniarios a la esposa del guardia; y si éste llegara a quedar inútil ó a fallacer de la herida, tiene resuelto recoger a sus hijos en los asilos benéficos.

Los ministeriales no niegan, ni podrian hacerlo, aun cuando quisieran, que sea cierta la actitud disidente en que algunos diputados provinciales y compromisarios se han colocado respecto a los candidatos para senadores amigos del gobierno; pero le ponen paliativos diciendo que los trabajos de los Sres. La Presilla, Arroyo y demás a quienes se alude son de poco fondo y confian en que la candidatura triunfará íntegra.

No una, sino dos, son las cartas dirigidas al señor general Lopez Dominguez, por el cura Galeota desde su celda de la cárcel; rogándole interponga su influencia y vallimiento cerca de los Sres. Linares Rivas, Carvajal ó Martos para que le defiendan de la terrible acasacion que sobre él pesa.

Aunque ignoramos lo resultado, y los pasos dados, sentimos inclinados a creer que la defensa le será encomendada al primero porque sabemos que su hermano D. Rafael Villar y Rivas ha estado por encargo suyo en la cárcel conferenciando con el Sr. Galeota.

El señor ministro de la Gobernacion se ha hecho una vez más el sordo a las reiteradas indicaciones de la prensa respecto a la necesidad de llamar al orden al gobernador de Sorla el cual ha olvidado por completo su deber de autoridad en la cuestion electoral, segun dicen nuevas cartas ayer recibidas de aquella poblacion, y continúa llamando a su despacho a los alcaldes para prescribirles como un deber de su cargo, el triunfo de la candidatura ministerial para senadores.

Es así como se practica la sinceridad electoral tan decantada?

LOS SERMONES DE AYER.

En San Ignacio.

EL PADRE PEDROSO.

No es este orador sagrado de los que escriben su sermón en casa y despues de tenerlo bien aprendido suben al púlpito y lo recitan ni más ni ménos que recita la lección un chico de la escuela.

No señor: el padre Pedroso sube a la cátedra sagrada sin preparacion; una, confiado en la

Divina Gracia y en la inspiracion que ha de recibir del Espíritu Santo.

Sucede a las veces, que la Divina Gracia no es tan eficaz como ha menester el orador para salir con bien de las encrucijadas y laberintos sintácticos en que se mete y entonces el auditorio se queda sin saber lo que ha querido decir el orador y éste sin saber a ciencia cierta lo que ha dicho; pero el sigue impertérrito su oracion acumulando sin ton ni son sustantivos, adjetivos y superlativos seguro de que la Gracia Divina tardará más ó ménos en obrar, pero que obrará seguramente.

La cuestion es no estarse callado para no desperdiciar la racha cuando sopla.

Sucede tambien que el Espíritu Santo no desciende a tiempo a su cátedra y sobre la cabeza del padre Pedroso no luce ninguna lengua de fuego y aun la lengua única que tiene lengua poco por su soltura y facilidad. Entonces el orador vacila porque no se le viene a la boca la palabra que la hace falta, y por no detenerse, echa mano a la que encuentra más cerca y...

Y sucede lo que sucedió anoche: que como el Espíritu Santo no se dignó bajar al púlpito en todo el tiempo que lo ocupó el padre Pedroso, éste se perdió en una serie de distinciones sutísimas que hizo entre la Cruz considerada como insignia y como señal, no habiéndose encontrado todavia lo que el buen padre quiso decir.

Lo único que sacamos en limpio del sermón es que el padre Pedroso no se distingue por la propiedad del lenguaje.

Así, por ejemplo, dice al hacer una cita de San Juan Crisóstomo:

—Pero dejemos hablar a aquel pico de oro... A San Juan Crisóstomo no le llamaron Pico de Oro; pero, francamente, no se lo dijeron con tanta confianza.

Hablando de la conversion del emperador Constantino, dice:

—Habíale recomendado que para curarse de la lepra se bañara en la sangre de centenares de niños; pero un obispo le dijo: «Déjese usted de estas cosas.»

Ni más ni ménos que como decimos ahora déjese usted de tonterías!

Hablando de Cristo exclama: —Cuantas más vueltas se le da resulta Cristo más grande.

Cosas de este jaez dijo muchas, que sería prolijo enumerar.

Pero conste que, como decimos al principio, el padre Pedroso no las estudia en casa, sino que las improvisa en el púlpito.

J. M.

En Monserrat.

(EL PADRE MONTALBAN.)

Como orador, muy a nuestro pesar hemos de clasificarle entre los medianos. Por lo menos en el sermón de anoche creimos que no merecía otra calificacion.

Tiene el Sr. Montalban facilidad de palabra, agradable voz, y clara y correcta pronunciaci6n; pero le faltan otras dotes oratorias, y estas son a nuestro humilde juicio, sentir lo que dice, dar tono a su peroracion y accion con un poco más desembarazo: pues creérase que tiene los codos unidos a la cintura.

La misma facilidad de palabra le perjudica, por la falta de accion; pues más parece máquina de hacer sermones, que hombre inspirado por el Espíritu Santo, que enseña a sus oyentes el camino de la bienaventuranza.

En el sermón de anoche notamos la falta de ese claro oscuro que los buenos oradores saben dar a sus pláticas; usa el Sr. Montalban el mismo tono en los simples relatos, que en los períodos dedicados a conmover a sus oyentes. Esto hace que su plática adolezca de monotonía.

Oro defecto le notamos; defecto que es, bajo otro punto de vista, una buena condicion para poeta; este defecto es su propension a hablar en verso.

Dice estrellas y a las pocas palabras encuentra un medio de decir aquellas; pero tan bien medidos le salen estos versos, que no lo haría mejor el propio Nuñez de Arce.

Dolor y amor, son otros dos consonantes favoritos del Sr. Montalban; y suelo y cielo, y otros muchos.

Así y todo, y a pesar del abuso que los oímos hacer del adjetivo propio, abuso llevado hasta el extremo de enmendar la plana al Evangelio diciendo que la última palabra del Crucificado fué: «Señor, en tus manos encomiendo mi propio espíritu;» aparte de esto, decimos, el señor Montalban es un orador muy aceptable, y aun cuando se llamara Juan Perez y fuese doctor, no podíamos, en justicia, aplicársele el conocido epigrama de Quevedo.

J. A.

En el Cristo de la Salud.

Suponga el curioso lector que en la época del suplicio de Jesús, se publicaba La Correspondencia de España.

Suponga, luego, que el estimado colega ha dado en su edici6n nocturna la noticia del caso.

«Ha hecho esas dos suposiciones?—Pues sabe ya de qué manera describió anoche el señor Pastor la pasion y muerte de Cristo.

Para que nada faltase hubo aquello de «al fin tenemos ya a Cristo Jesús clavado en la cima del Golgotha», que equivale absolutamente a la fórmula consabida: «Al fin ha muerto el distinguido Sr. D. Fulano.»

Y hubo tambien esto otro: «Con mucho gusto me pasaría este rato contemplando los sufrimientos de la inocente víctima.»

Caso igual al de aquel esposo que preguntado por su amante cónyuge: —Si muero antes que tú, ¿asistirás a mi entierro? contestó gallardamente: —con muchísimo gusto.

Esto sentado, reconocémosle en el Sr. Pastor dos cualidades excelentes: el amor a la justicia y el respeto a la gramática.

Y ahora un consejo a los devotos que concurren a la capilla.

No se acerquen a los tableros que revisten la pared a la altura de una persona, pues no hay razon ninguna para poner en ellos el rótulo que suelen poner los comerciantes de ultramarinos en los sacos de lentejas: ¡sin habitantes!

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

El Archipiélago filipino y las Islas Marianas, Carolinas y Palaos.—Es una interesante obra,

escrita por D. José Montero y Vidal, con gran copia de datos históricos, geográficos, meteorológicos y en general todo cuanto es interesante y necesario para el perfecto conocimiento de aquel Archipiélago y sus relaciones comerciales con Europa.

Contiene tambien la obra un capítulo donde trata el autor con gran discrecion el conflicto hispano-alemán y la intervencion del Pontífice en aquel desagradable asunto.

Forma un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, y se halla de venta en las principales librerías de España.

DINES Y DIRETES.

Se acuerdan ustedes de Chistac6n, el famoso anfitrión aragonés que yació a Bargas?

Pues sepan ustedes que el tal Chistac6n, corre que te correrás, ha hecho una fortuna con las apuestas ganadas.

Ahora la moraleja:

¡Oh, jóvenes ambiciosos que buscáis el porvenir corriendo tras de un acta de diputación!

¡No lograríais mejor vuestro objeto dando vueltas por las plazas de todos de esos pueblos!

Con seguridad que Chistac6n ha corrido ménos y ha llegado antes.

En Vizcaya ha sido preso un criminal apodado el Mamantón.

Si las fugas se premiaran no tendría pecho el Mamantón donde ponerse las cracas.

El hombre se ha escapado ya de la cárcel de Santander, de la de Arredondo, del presidio de Santoña, del penal de Valencia,...

Lo que no sabe es de donde se escapará ahora.

En cuanto a que se escapará ¡no lo dudan ustedes!

No lo entiendo.

A la célebre Agustina Aragon, la heroína de Zaragoza van a sacarla de donde está (claro que hablo de sus restos) y a meterla en un nicho de la catedral del Pilar.

Pero vamos a ver señores ¿qué viene eso?

¿Es que no vale morirse para que le dejen a uno en paz?

En un pueblo de Orense se ha pegado fuego a una fábrica de pólvora.

¡No me negaran ustedes que la cosa está que arde!

LA GACETA

DE AYER.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto indultando a Bonifacio Enriquez y a Ramon Perez del Molino, de las penas que los fueron impuestas por las Audiencias de Ponferrada y Santander respectivamente, y a Segundo Chueca de la multa que le impuso el Juzgado de Pamplona.

GUERRA.—Otro ídem, autorizando al director general de artillería para que la fábrica de pólvora de Gracada proceda a la compra directa de varias sustancias y efectos de las cantidades y precios que se determinan.

Otro nombrando gobernador militar de Lugo al brigadier D. Manuel Travesi y Perez.

MARINA.—Decreto, precedido de exposicion, ordenando la redaccion de unas ordenanzas generales de la Armada, y que al efecto se designe un almirante, cuyas facultades para el desempeño de este cometido se determinan.

Otro autorizando a dicho ministerio para que sin las formalidades de subasta alquilar varios materiales con destino a los cruceros de tercera clase que se construyan en la Peninsula.

Otro autorizando al ministro la construccion de lanchas de vapor con destino al servicio de guarda-costas en la bahía de Algeciras.

FOMENTO.—Otra aprobando el acuerdo de la junta de obras del puerto de Santander, para la compra de un tren de limpiar con destino a dicho puerto favorable a la proposicion presentada por D. Enrique Sastre de Lyon.

Otra otorgando a perpetuidad, a D. Ramon Ibarra y D. José García Póca, la concesion de un trozo de las marismas de A Vilés, con sujecion a las condiciones que se determinan.

Otra otorgando a D. Hermenegildo Garcia la concesion de los terrenos denominados Pinta de la Baña, en el delta derecho del Ebro, con las limitaciones que se expresan y con sujecion a las condiciones que igualmente se determinan.

Otra otorgando a los señores Brander, Brothers autorizacion para construir una explanada y un muelle en la ensenada de Santa Catalina (Canarias), con sujecion a las cláusulas que se expresan.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, and various financial data points including bonds and interest rates.

Bolsa.

Madrid: contado, 00,00.—Fin de mes, 83,15.—Operaciones.

Se vacuna directamente de la ternera todos los días de dos a cuatro por el doctor Plaza, Atocha, 133.

«Enseñar al que no sabe.» obra de misericordia que debemos cumplir los que tenemos una pluma, sobre todo cuando se trata de la infancia, es decir, la patria de mañana, la alegría del hogar; y decimos esto, porque nos duele ver tanto niño enclenque, pálido y sin fuerzas al empezar a vivir, cuando bastaría con administrarle el Vino ó Jarabe de quina ferruginosa de Grimaud y Compañía, para devolverle los hermosos colores de la salud, la viveza, la alegría bulliciosa de sus años. Es tanto más fácil, cuanto que los niños toman esta preparacion con gusto, como una golosina.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE SAN AGUSTÍN, 2, y Prado, 30.

TEMPERATURA
La temperatura de hoy 22 en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los opticos señores Aramburo hermanos, Principe, 12, es la siguiente:
A las ocho de la mañana, 5° Centigrados sobre cero; á las doce idem, 16°; á las cuatro de la tarde, 15°; la máxima fué 18°; la mínima 4°.

SANTO DE HOY
Jueves Santo.—San Sotero y Cayo ps. mrs.

Préstamo: 250,000 ptas se tomarian con 1.ª hipoteca sobre propiedades de diez veces más de valor. En esta Administración informarán.

ANIS DEL FIGARO el mas selecto de los anisitos. De venta en la Bodega Rioja, Silva, 37 y demás establecimientos; importaciones.

MANTAS Y COLCHAS á 8, 8, 10 y 12 reales. ¡NO EQUIVOCARSE!

Posada del Peine, calle de Postas, cuarte principal, entrad por el portal grande, y no por tienda alguna.

IMPOTENCIA
debilidad, etc., curación segura con el Fluido vital: 5 pesetas. Se remite enviando importe sellos ó letras al Instituto Médico Celular, Barcelona. Venta en Madrid, Agencia Europea, Cadiz, 6.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS PATERSON
Se curan los males del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Caridad.—Para un matrimonio que tiene tres hijos de corta edad, que carece de recursos, pues el marido no encuentra trabajo, y la mujer ha dado á luz en un mismo día á dos niñas. Vive Dr. Fourquet, 30, tercero.

A LOS ANUNCIANTES
El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por los derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, nos hace recomendar de nuevo nuestra planina de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias y extranjero.

PRECIO 40 pesetas
GARANTIA 5 AÑOS S. F.
NUEVA MAQUINA AMERICANA PARA LAVAR LA ROPA BLANCA ADAPTANDOSE A CUALQUIER HORNELO.

JARABE DE RABANO IODADO
De GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en Paris
Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados más notables en las enfermedades de la infancia, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de higado de bacalao el jarabe antiescorbútico y el yoduro de hierro.

FARMACIA GARCERA
PRINCIPE, 13, MADRID.
Padecimientos del estomago.—Se curan, ó por lo ménos alivian, con la Doble magnesia efervescente. Fr. 10.

ENFERMEDADES DE LA BOCA
PASTILLAS NIELK
DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS EFICACES CONTRA LAS Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

TOS, TISIS, ASMA.
Se cura pronto y bien con el Jarabe balsámico depurativo de Salas, farmacéutico en Torquemada, provincia de Palencia; quien remite franco de porte á cualquier estacion de ferro-carril, previo el pago de cinco pesetas en sellos.

CUENTAS PARTICIONES Y TESTAMENTOS
Obra interesante y la más completa en su clase; de grande utilidad para todos, y de necesidad en casos de epidemia, economiza gastos y pleitos, y tiene formularios muy extensos; su importe 4 pesetas.

MUY IMPORTANTE
Todos, absolutamente todos los hombres débiles, gastados ó impotentes, como las mujeres estériles ó que no pueden tener hijos que se han sometido á las prescripciones del Instituto Médico-celular, han recobrado las fuerzas, las energías y la vida propia de la edad del cielo, y en los órganos más importantes de la naturaleza: en los de la reproducción y de la perpetuación de la especie. El tratamiento es nuevo y sencillo, y todo bajo la mayor reserva y á base del Fluido Vital, maravillosos desesbrimiento que ha venido á redimir á los órganos genitales extenuados, y aun á los viejos de ambos sexos, que, usando el Fluido Vital, vuelven al organismo propio de sus mejores tiempos. No hay que decir que el Fluido Vital es el mejor de los afrodisíacos—pues, además de enérgico y suave á la vez, es inofensivo—y despierta, por virtud de su bienhechora acción, la voluptuosidad y el sensualismo. Dirijirse personalmente ó por escrito al Director del Instituto Médico-celular, Aragón, 294, Barcelona.—Hay cajas desde 5 á 25 pesetas. Se envia por correo al que remita el importe en sellos ó letras.

Pianos y harmoniums de gran lujo, con exclusividad. Venta al contado. Pianos y harmoniums de excelentes cualidades artísticas. Venta á plazos. Pianos y harmoniums de autores y clases recomendables. Para alquilar.

SALON ROMERO
ÚNICO DESPACHO
10, CAPELLANES, 10

PARA SEMANA SANTA
ULTIMAS NOVEDADES DE PINNETAS
En ámbar y azabache verdadero é imitación á granate.
Se ha recibido un inmenso surtido y gran variedad de modelos de adornos para la cabeza en la
PERFUMERIA FRERA I, CARMEN, I. MADRID

PASCUA
Para regalos. Tenemos novedades en artículos de oro y plata muchas novedades. Los precios son reducidos. En relojes de todas clases hay más de cuatro mil, todos con garantía de buena marcha.
IBO ESPARZA
34, Carrera de San Jerónimo, 34.

27 Y 29-CARRETAS-27 Y 29
Pastre de euaresma. Emparedados, Pastas de Turin
THE CRITERIUM
Mantecadas confeccionadas con MANTECA DE VACAS

BOCA MENTHOLINA DENTIFRICA BOCA
Elixir Aleman del Dr. GUTLER
Importado y preparado por el DR. ANDREU, DE BARCELONA
BOCA para la BOCA
VIRTUDES RECONOCIDAS Y POSITIVAS DE ESTE ELIXIR
1.ª Calma el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las caries.
2.ª Limpia la boca de cuerpos extraños y quita el sarro.
3.ª Emblanquece los dientes y da brillo al esmalte.
4.ª Aromatiza y pone fresca la boca quitando la fetidez del aliento.
5.ª Cura la terrible enfermedad del escorbuto por crónica que sea y vigor á las encías.
6.ª Fortalece los dientes y muelas dando vigor á las encías.

¡Importantisimo á las Madres de Familia!
«Saquillos Protectores de Smith, para evitar que los niños sean atacados de las terribles enfermedades, Crup y Difteria.
Estos saquillos están hechos con una preparación química que produce con sus emanaciones la muerte de los micro-organismos que viven en el aire y que son los factores de esas funestas dolencias, segun lo comprueban los últimos experimentos científicos. Son completamente inofensivos para los animales de sangre caliente. La acción preservativa de estos maravillosos Saquillos dura de 20 á 25 días, pasado este tiempo es prudente renovarlos, si permanecen aún en la localidad dichas epidemias. Se hallan de venta en la farmacia de D. Germán Ortega, Leon, 13, Madrid y en Barcelona, Sres. Formiguera y Compañía, Tallers, 22.

Construcciones Económicas
Sistema Anderson.
Prontas, Impermeables, Duraderas é Indestructibles, por calores ni frios.
Casas, Almacenes, Barracones, Cocheras, Circos, Mercados, Teatros, Cobertizos, Bodegas
Se contrata y construyen con prontitud á 50 centimos pie cuadrado de techumbre; y á 60 centimos de muro. Todo Coste.
Fieltros asfaltados y silices contra humedad, insectos y otros usos, desde 75 Centimas metro cuadrado.
CATALOGOS, DATOS, PRESUPUESTOS Y DISEÑOS GRATIS
D. Anderson & Son, Limited.
LONDRES, BELFAST Y GLASGOW.
Representante GENERAL en ESPAÑA
7 Postigo S. Martin F. LIAS Madrid.
Teléfono n.º 340. Direccion telegráfica: LIAS-MADRID

FOLLETO DE EL GLOBO (182)
LA CASA TRISTE
POR CARLOS DICKENS
Se trata, crees sin embargo de su deber advertirte que es extremadamente grave.
—¿Crees que puede morir?
—Mucho me lo temo,—responde M. Woodcourt.
—Razon de más para no dejarle en la calle; vé á buscarle Filiz y tréela aquí.
El hombrecillo ejecuta inmediatamente la orden del maestro de armas y Jo entra en la galería; ¡pobre Jo! él no viene de Tockahoupe ni de Borricoula-Gha; no es uno de los indios favoritos de mistress Pardigle, ó de los borregos de mistress Jellyby; no es un salvaje exótico cuyas facciones ha suavizado la distancia y que interesa por su marca extranjera; es simplemente un artículo de fabricacion inglesa feo y sucio, que repugna á la vez á todos los sentidos, informe de cuerpo, pagano de alma, por más que sea cristiano de nacimiento; un sér vulgar encontrado en la calle inmediata, cubierto del fango natal, devorado por los insectos parásitos; sus harapos, la grasa que le desfigura, las úlceras que le corren, son de produccion inglesa, esa ignorancia, que le ha hecho descender por debajo del bruto, ha germinado y crecido en el suelo británico, y en esto consiste pobre Jo, que nadie se interesa por él.
Entra lentamente en la sala, y, con el cuerpo doblado, mira en torno suyo sin atreverse á levantar los ojos; conoce que inspira una invencible repugnancia, y se aparta instintivamente de los demás; á que tiene de comun con ellos? No es hombre ni bestia; cómo clasificarlo? No hay categoría para él en toda la creacion.
—Jo,—le dice M. Woodcourt—aquí tenéis á M. Georges, un buen amigo, que se digna daros albergue.

Pasea su mirada por el suelo, levanta los ojos que baja inmediatamente, y hace un signo con la mano, que es probablemente su manera de saludar; en fin, despues de haber cambiado muchas veces el pié sobre el que se sostiene: lo agradezco mucho,—dice entre dientes.
—No tenéis nada que temer; y no tenéis que hacer más que una cosa; ser obediente y recordar las fuerzas; y sobre todo no fallar á la verdad cuando se os pregunte.
—Que me ahorquen si no lo digo; no he hecho nunca nada más que lo que os he dicho; y nunca antes de ahora habia sido inquietado, excepto que nunca he sabido hacer nada y que tenia mucha hambre.
—Lo creo, Jo; pero escuchad á M. Georges que desea hablaros.
—Quería únicamente enseñaros el sitio donde se acostará,—dijo éste conduciendo á Jo al otro extremo de la sala y abriendo la puerta del pequeño gabinete. Aquí hay un colchon, como veis,—continúa el maestro de armas;—podéis estar tranquilo y permanecer aquí todo el tiempo que M. Woodcourt juzgue conveniente; no tengais miedo de los otros que osigan; se dirigen al blanco y no á vos mi pobre muchacho.
Pero hay otra cosa que quisiera consultaros,—dice M. Georges dirigiéndose al doctor.—Filiz, ven aquí; he aquí un hombre que siendo niño, fué encontrado en medio del arroyo. Debe por consiguiente interesarse por ese desgraciado; ¿no es verdad, Filiz?
—Seguramente, gobernador.
—He aquí pues lo que propongo—dice mister Georges con una especie de aplomo marcial—como si estuviera dando su opinion ante un consejo de guerra, propongo que Filiz conduzca á ese jóven al baño y le compre varios objetos indispensables.
—¡Iba precisamente á pedirlo,—responde el doctor sacando el bolsillo.
Filiz Squod y Jo van inmediatamente á ejecutar esta operacion necesaria, y miss Filiz satisfecha del resultado de sus pasos, pide permiso para ir al tribunal, temiendo que su amigo el gran canceller esté inquieto no viéndola, ó

que pronuncie por casualidad en su ausencia el fallo que espera.
—Comprenderéis, general, y vos, mi querido doctor, que esto sería sobranamente ridículo despues de haber esperado tantos años.
M. Woodcourt sale con ella para ir á buscar algunos cordiales que hace preparar en su presencia y vuelve muy pronto á la galería donde encuentra á M. Georges paseándose de un extremo á otro.
—Me ha parecido comprender—le dice el maestro de armas,—que conocéis mucho á miss Summerson.
—Sí, señor.
—¿Sois quizá pariente suyo?
—No.
—Perdonad, caballero, mi indiscrecion aparente; pero habia creído que el interés que os tomabais por ese infortunado procedia tal vez de la compasion que M. Summerson le habia manifestado; es por otra parte un sentimiento de que participo.
—Y yo tambien, señor Georges.
El veterano lanza una mirada de soslayo al rostro atezado del doctor, le examina rápidamente y prece satisfecho de su examen.
—Durante vuestra ausencia,—dice—he pensado en la historia de ese pobre muchacho y estoy persuadido de que conozco la casa adonde le condujo Bucket. El no ha podido decirnos el nombre del individuo que le habia hecho ir, pero no puede ser otro que M. Tulkinghorn, me atrevería á asegurarlo.
—¿Tulkinghorn?—repite M. Woodcourt interrogándole con la mirada.
—Sí, señor; conozco á ese hombre, y sé que estaba en relaciones con Bucket, con motivo de un desgraciado que le habia dicho algunas palabras que sin duda se le escaparon.
—¿Qué clase de hombre es?
—En cuanto al físico?
—Le conozco de vista; quiero decir, en cuanto á su parte moral.
—¡Pues bien! señor, os lo voy á decir francamente—dice el maestro de armas, á quien la cólera hace subir la sangre á la cabeza;—es un hombre de la peor especie; un sér excepcional,

tan insensible como una vieja carabina, un verdugo sin entrañas; ¡por San Jorgel me ha causado más inquietudes, penas y disgustos, que todos los demás juntos!
—Siento—dice Allan—haber puesto el dedo en una llaga tan dolorosa.
—No es culpa vuestra caballero; pero vais á juzgarlo. Ese hombre es el que puede expropiarme de un momento á otro; el miserable se ha proporcionalado los medios y se vale de ellos para molestarme constantemente; imposible verle y explicarse con él; tengo algun pago que hacer, alguna cosa que pedir ó algo que decirle, me pasa á la órden de cierto Melchisedech ó de otro cualquiera que no deja de volverme á enviar á él; y no hago ahora más que ir y venir de mi puerta á la suya, donde me tiene el plico en el agua como si yo fuera de la misma estopa que él; ¡y sabel por qué! por el gusto de irritarme, de torturarme... Pero ¡bah!... Perdonadme, señor Woodcourt; es un viejo; y todo lo que puede decir es que tiene la suerte de no haberse encontrado conmigo en el campo de batalla, señor; porque del humor que me ha puesto... hace mucho tiempo que yo le hubiera hecho desaparecer.
M. Georges se halla en un grado tal de excitacion, que se enjuga la cara con la manga, y que, á pesar de silbar el God save the queen para disipar su mal humor, no consigue reprimir ciertos movimientos de la cabeza y del pecho, sia hablar del cuello de la camisa que desabrocha de vez en cuando como si se mirara ahogarse.
El doctor no pone en duda, en manera alguna, lo que hubiera sucedido, si M. Georges y M. Tulkinghorn se hubieran encontrado en algun campo de batalla.
Filiz acaba de traer consigo á Jo y le conduce á su cama, donde le ayuda á acostarse; recibe las instrucciones del doctor, que, despues de haber administrado por sí mismo al enfermo algunas gotas de un elixir, se vuelve á su casa, se viste de prisa, almuerza y va á buscar á M. Jarndyce para darle cuenta de su desesbrimiento.
Este le acompaña inmediatamente á casa de M. Georges, diciéndole que hay graves motivos